



Claudia dejará caer a Clara

Cada vez es más claro el enfriamiento de la relación entre **Claudia Sheinbaum** y **Clara Brugada**, que hizo crisis desde que la exalcaldesa de Iztapalapa encabezó una rebelión interna en Morena para quedarse con la candidatura de la 4T a la Jefatura de Gobierno.

El candidato de **Sheinbaum** era su exsecretario de Seguridad Pública, **Omar Hamid García Harfuch**, quien además llevaba —él sí— una ventaja de dos dígitos en las encuestas internas y externas del partido.

Pero los radicales morenistas le dieron una lección a su propia candidata presidencial, y en dos eventos le dejaron en claro que ella no era la dueña del bastón de mando. Primero le hicieron el vacío en el Estadio Azul, y luego le echaron encima el auditorio en la Arena México.

En ese momento, a **Claudia** le quedó claro que no podía domesticar a quienes alguna vez **Ricardo Monreal** llamó *nomenklatura* morenista, y que los tiene que mantener a raya, porque desde ahora empezarán a trabajar por el poder absoluto en 2030.

Si **Brugada** ganara la elección en junio, sin importar que **Sheinbaum** obtenga la Presidencia de la República, los radicales se harían de la joya de la corona, y serían un importante contrapeso hacia adentro y hacia fuera del partido.

Históricamente, la capital —excepto este sexenio— le había disputado reflectores a la Presidencia, pues es la entidad política y financiera más importante del país, que además cuenta con un presupuesto de casi 300 mil millones de pesos al año.

Para **Clara** no sería muy difícil darle una *maquillada* a la ciudad —que, por lo demás, funciona en automático—, y seguramente contrastaría con quien llegue a la Presidencia, pues la situación del país es muy compleja.

Ante ese hecho, no es difícil prever que la popularidad en los dos primeros años será para quien gobierne la capital, y que eso abonaría a la disputa por el liderazgo morenista. Es decir, **Clara** y sus aliados serían enemigos peligrosos para **Sheinbaum**, en caso de que ganen las dos.

Pero, si no gana **Claudia** y sí lo hace **Brugada**, estaría peor, porque no habría duda quién sería la nueva lideresa del movimiento.

Hasta hace poco a **Sheinbaum** le quitaba el sueño la posibilidad de entregar la ciudad a la derecha, pero tras la imposición de **Clara**, la doctora dijo a los radicales que ahora ellos son los responsables de conservar la capital.

Por esa razón, a la aspirante presidencial no le disgustaría que **Clara** fuera derrotada, siempre y cuando su partido le sumara a ella los votos suficientes para ganar la Presidencia de la República.

Aunque parezca increíble, **Claudia** prefiere negociar con el panista **Santiago Taboada** que con Morena, pues sabe que no son confiables.



CENTAVITOS

En sus últimos estertores como cacique de Iztacalco, **Armando Quintero** negó el permiso para que el opositor **Daniel Ordóñez** arranque su campaña en la explanada de esa alcaldía, alegando que la ley prohíbe que ese espacio público sea ocupado para eventos que obstruyan la vía pública. Pero el 14 de marzo no pensaba igual, tan es así que él mismo estuvo presente en un acto de **Clara Brugada**, donde por cierto fue abucheado por su propia gente y los acarreados de su cuñado, **Paco Sánchez**, acabaron a sillazos y echaron a perder la fiesta. Dicen que **Armandito** está apanicado y lo que le sigue ante el inminente riesgo de una derrota morenista en junio y, sobre todo, porque **Ordóñez** hará su evento ahí el 31 de este mes, aunque el alcalde ponga a todos los santos de cabeza. ¿*Zacatito pa'l conejo?*, preguntan a **Quintero**.

Habrà que
mantener
a raya a la
nomenklatura,
que ya trabaja por
el poder absoluto
en 2030.

